

Por su generosa solidaridad, nuestra gratitud



Nuestro Padre Obispo Oscar Armando Contreras, en nombre del equipo coordinador de la Mutual del Clero Diocesano, agradece y bendice a todas y a cada una de las personas que participaron en el sorteo, que cada año se realiza para solventar los gastos en la prevención y atención médica de los sacerdotes enfermos y ancianos de nuestra diócesis.



"Gracias, porque la compra de un boleto del sorteo es expresión del cariño a la persona y a la misión que tratan de vivir con entrega y fidelidad nuestros hermanos sacerdotes".

Pbro. José María Santana
Coordinador de la Mutual

De acuerdo al sorteo celebrado por la Lotería Nacional del 31 de diciembre de 2023

los números premiados son:



Primer premio: Número **30650**

vendido en la comunidad de San Nicolás,
Delegación de Gómez Farías.



Segundo premio: Número **04533**

vendido en Ciudad Guzmán.



Tercer premio: Número **34242**

vendido en la Manzanilla de la Paz.



Cuarto premio: Número **29300**

vendido en Ciudad Guzmán.

La Semilla de la palabra



**HOJA
DOMINICAL
2° Domingo Ordinario**

Encontrar a Jesús y dar testimonio

El evangelio de hoy nos muestra el comienzo del seguimiento de los primeros discípulos de Jesús. Juan el Bautista sabía que Jesús era el Cordero de Dios y se lo comentó a dos de sus discípulos. Esta declaración llena de inquietud a Andrés y Juan, al grado de dejarlo a él para acercarse, seguir y preguntar directamente a Jesús: "¿Dónde vives, Maestro?"



Vivir el camino del discipulado significó despertar inquietudes nuevas y arriesgarse a conocer a Jesús. El evangelio remarca que se quedaron con Él ese día, con la intención de conocerlo y lograr un encuentro profundo y personal. Enseguida ellos fueron a testimoniar y contagiar a otros de su experiencia. Se convirtieron en discípulos misioneros.

Poco a poco Jesús irá contagiando con el proyecto del Reino de Dios a los demás discípulos y discipulas. Pero el inicio siempre será una inquietud por Él, que llevará a su búsqueda, lo que da paso al acercamiento, el encuentro y el testimonio.

Con el Bautismo iniciamos nuestro camino discipular. Se trata de un proceso largo en que nuestro compromiso será dar testimonio, desde la vida cotidiana, de que en Jesús descubrimos la voz y la acción de Dios. Somos discípulos y discipulas para compartir la vida y la esperanza con el pobre, el migrante, la mujer violentada, el huérfano, la Casa Común... y para poder decirles como misioneros y misioneras: "Hemos encontrado al Mesías".

Nuestro testimonio de Jesús debe ser tal que interese a los demás por ir a buscarlo y encontrarlo.

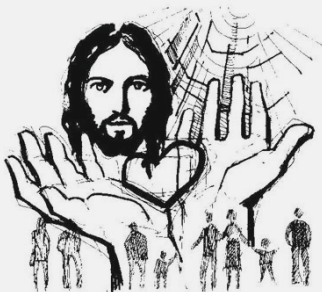
Salmo Responsorial
(Salmo 39)

**R/. Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad**

**Esperé en el Señor con
gran confianza;
él se inclinó hacia mí y
escuchó mis plegarias.
Él me puso en la boca un
canto nuevo, un himno a
nuestro Dios. R/.**

**Sacrificios y ofrendas
no quisiste, abriste, en
cambio, mis oídos a tu voz.
No exigiste holocaustos
por la culpa, así que dije:
"Aquí estoy". R/.**

**En tus libros se me ordena
hacer tu voluntad;
esto es, Señor,
lo que deseo: tu ley en
medio de mi corazón. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Cfr. Jn 1 41. 17)

**R/. Aleluya, aleluya
Hemos encontrado a
Cristo, el Mesías.
La gracia y la verdad nos
han llegado por él.
R/. Aleluya, aleluya**

La Palabra del domingo...

Del primer libro de Samuel (3, 3-10. 19)

En aquellos días, el joven Samuel servía en el templo a las órdenes del sacerdote Elí. Una noche, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: "Aquí estoy". Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?" Respondió Elí: "Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte". Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?" Respondió Elí: "No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte".

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?"

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: "Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: 'Habla, Señor; tu siervo te escucha'". Y Samuel se fue a acostar.

De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: "Samuel, Samuel". Éste respondió: "Habla, Señor; tu siervo te escucha". Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (6, 13-15. 17-20)

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa una persona,

queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo. ¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan (1, 35-42)

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: "Este es el Cordero de Dios". Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: "¿Qué buscan?" Ellos le contestaron: "¿Dónde vives, Rabí?" (Rabí significa 'maestro'). Él les dijo: "Vengan a ver".

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés,

hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús.

El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: "Hemos encontrado al Mesías" (que quiere decir 'el Ungido'). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: "Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás" (que significa Pedro, es decir, 'roca').

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**